

Vicente CÁRCCEL ORTÍ, *Mártires españoles del siglo XX*, BAC, Madrid 1995, XV + 659 pp.

El libro de Vicente Cárcel, el prestigioso historiador de la Iglesia española contemporánea, responde fielmente por su contenido al título de la obra. Los mártires a que hace referencia lo son en el sentido pleno e inequívoco de la palabra: son cristianos —hombres y mujeres, sacerdotes, religiosos y laicos— que dieron su vida en testimonio de la Santa Fe; cristianos que fueron sacrificados por odio a la Religión, sufrieron los tormentos y la muerte con paciencia y una caridad sobrenatural que les llevó a perdonar a sus propios verdugos. Cristianos cuyas virtudes heroicas, demostradas en el martirio, han sido reconocidas oficialmente por la Iglesia, que les ha elevado al honor de los altares. Todos los mártires que aparecen en las páginas de este libro han sido beatificados.

El Autor, tras una introducción general, encuadra estos mártires en su circunstancia histórica, y a tal efecto expone sintéticamente, pero con gran claridad, las raíces de la persecución religiosa desencadenada en España durante la tercera década del presente siglo, en el curso de la cual se produjeron los martirios. Pero ha de tenerse bien en cuenta que, aun cuando la gran mayoría de los martirios se produjeron durante la Guerra civil de 1936 a 1939, los hubo ya en la Revolución comunista de Asturias contra el gobierno de la II República española. Fue entonces cuando murieron los nueve mártires de Turón, sacrificados en octubre del año 1934.

El libro contiene las biografías de cada uno de los doscientos dieciocho mártires españoles del siglo XX que han sido beatificados hasta ahora, lo que no significa que sean los únicos, pues hay muchos más que

podrían ser beatificados en el futuro. Entre los mártires figuran mujeres como las tres Carmelitas Descalzas de Guadalajara y las diecisiete Hermanas de la Doctrina Cristiana de Mislata (Valencia). Hay grupos tan numerosos que su sacrificio presenta los rasgos de un auténtico holocausto: así los veintitrés Pasionistas de Daimiel (Ciudad Real), los setenta y un Hospitalarios de San Juan de Dios, o los cincuenta claretianos de Barbastro. Y hay también entre los nuevos beatos otros que sufrieron el martirio individualmente, como el obispo Fray Anselmo Polanco, de Teruel, su Vicario general don Felipe Ripoll, el Fundador de la Institución Teresiana don Pedro Poveda, o el ingeniero y padre de familia Vicente Vilar, sacrificado en Manises (Valencia).

Vicente Cárcel ha incluido al final del libro una Bibliografía comentada y varios Índices: un Índice alfabético de los mártires, otros de lugares de nacimiento, de su distribución por regiones y provincias, y también un Índice de edades. Este último resulta especialmente impresionante por su misma variedad, pues resulta de él que hubo mártires inmolados en plena adolescencia y otros que lo fueron en avanzada senectud: hay tres mártires de dieciocho años, seis de diecinueve, siete de veinte...; y en el polo opuesto aparecen los mártires octogenarios, que fueron precisamente dos mujeres: la Beata Catalina Calpe, de ochenta y un años, y la Beata Isabel Ferrer, de ochenta y cuatro. Es indudable que la epopeya de los Mártires españoles de nuestro siglo XX se levanta como un gran desafío frente a la sociedad de bienestar, secularizada y hedonista, de las últimas décadas de la centuria, y constituye una página admirable de la Historia de la Iglesia en la época contemporánea.

J. Orlandis